

Luis Bonafoux



LA JUVENTUD

PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año III.

Dirección y Tipografía Privada: Congregación Mariana-Gandía.

Núm. 1

GALDOS

Un juicio crítico de Bonafoux

Se ha dicho por los que interesadamente piden para sus fines de secta que se adjudique el premio Nobel al Sr. Pérez Galdós (á quien con harta razón califica «La Epoca» de «anticlerical rabioso») que no es al político sino al literato al que se quiere galardonar; procurando con este embuste, el apoyo de los incautos y que no militan en su partido político.

Pues bien, un anticlerical tan rabioso ó más que Pérez Galdós, el corresponsal en París del «Heraldo», el Sr. Bonafoux, juzga así en un artículo, del que entresacamos los siguientes párrafos, la obra literaria de su correligionario:

«Ninguno—dice—de mis lectores ignora que tengo en muy poca estima la obra literaria de Pérez Galdós. Literariamente considerado, el Sr. Pérez Galdós sería uno de los muchos Péreces si no tuviese en grado sumo el don de la paciencia que suele suplir la falta del verdadero talento.

Hace muchos años que publiqué el artículo *La última jaqueca*, reproducido en el libro *Huellas literarias*, página 13, 14 y 15. He aquí algunos de sus párrafos:

«Es triste...; se anuncia un acontecimiento que me hace prorrumpir en lágrimas y sollozos: la aparición de una novela de Pérez Galdós.

«Literariamente, como novelista, Pérez Galdós es un asesinado por Zola.

«Las últimas novelas del canario cuco, novelas que tienen todos los defectos y ninguna de las bellezas de las novelas del maestro, son insostenibles. Pero hay algo más grave aún en esas obras; hipnotizado por Zola, víctima de la incurable dolencia que podría llamarse *obsesión del genio*. Pérez Galdós es actualmente un sectario más del autor de los *Rougon*...

«Hay algo más grave todavía... En esa inaguantable serie de tipos que hablan el mismo lenguaje ruflanesco, Pérez Galdós plagia frecuentemente al *genio*. Las descripciones de Galdós están copiadas del natural... de Zola. Los caracteres son de *extrangis*.

«No obstante, el Sr. Pérez Galdós me envió á París su *Abuelo*—ya que no su abuela que anda pordioseando bombos por esta prensa—con dedicatoria de ricas mieles para mi pluma; y no pareciéndole bastante tanta humillación escribió á un amigo nuestro, cuyo nombre publicaré en caso necesario, pidiéndole, entre loas á mi ingenio, que influyese conmigo para que hablara yo del susodicho *Abuelo*.

«Era mendigar un bombo. No lo dí, por asco...

«Personal y literariamente el señor Pérez Galdós es un «épicier.» Ha puesto casa de novelas como pudo poner casa

de préstamos...

«Un grupo de obreros santanderinos se ha dirigido al «Heraldo de París» denunciándole el siguiente hecho:

«El Sr. Pérez Galdós, tuvo relaciones con la señorita doña Concepción Ruth Morell durante muchos años, en pago de lo cual la ha abandonado.

«Histórica, gracias á las prácticas de este académico de la Lengua, y en la más negra pobreza, la señorita Ruth Morell habría perecido de hambre si no la amparasen en algunos conventos, ganosos de vengarse del autor de «Electra».

«He aquí la historia, no con detalles, que reservo para mejor ocasión.

«De modo que mientras el señor Pérez Galdós pide que se quemem los conventos, el Sr. Pérez Galdós permite que una infeliz mujer enferma por él, y abandonada por él, ande rodando de convento en convento santanderino, viviendo de la sopa boba que le suministra la caridad de los frailes y monjas.

«Al pedir que se les dé fuego á los conventos, el Sr. Pérez Galdós presintió acaso que su víctima iría á parar á ellos.»

LUIS BONAFoux



LA PEOR DE LAS PLAGAS

Hay en nuestra sociedad un ser de mala intención

que no ejerce autoridad
y domina la nación
sin que nadie se lo explique,

El cacique.

Si se trata de elecciones,
el diputado futuro
lo convida á sus salones
pues no saldrá, de seguro,
como disguste ó replique

Al cacique.

Si pide una carretera
la comarca abandonada,
aunque el Gobierno lo quiera,
ni hay carretera ni nada
sin que primero lo indique

El cacique.

Si un probo y buen empleado
le molesta, en el instante
coloca un su paniaguado
dejando al otro cesante,
sin que nadie rectifique

Al cacique.

En fin, es tan poderosa
esta plaga nacional,
que no se piensa una cosa,
sin que en ella muy formal
sus influencias no aplique

¡El cacique!

E. S.

¡QUE IGNORANTES SON LOS CURAS!

La academia de ciencias de
Paris, deseosa de acceder á la
petición de M. Abbadie, funda-
dor de un Observatorio astro-
nómico en Hendaya, ha acor-
dado confiar la dirección del
mismo á un sacerdote de la
diócesis de Bayona que reúna
las condiciones requeridas pa-
ra dicho objeto, y al efecto el
señor Obispo ha designado, co-
mo colaborador del actual di-
rector, el sabio abate Verscha-
ffel, al joven y docto abate Si-
lhouette, de Biarritz, para que
en dicha colaboración durante
algún tiempo, se prepare debi-
damente á tomar la dirección
de aquel Observatorio.

DIGNO DE IMITACION

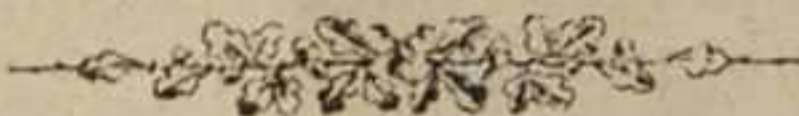
Ofendido un periodista de
Romilly (Francia) por el conte-
nido de una carta publicada en
un periódico de la localidad,
envió sus padrinos al autor de
la citada carta para exigirle
una reparación ó una satisfac-
ción cumplida. El supuesto
ofensor designó á dos amigos
suyos para que se entendieran

con los del ofendido, y los cua-
tro suscribieron el siguiente
documento:

«En la entrevista celebrada
entre los representantes de am-
bas partes, se ha reconocido
que el ofendido es Mr. X; pero
unánimes en rechazar el duelo
como resto de una costumbre
bárbara é inmoral, han rehu-
sado asociarse como padrinos
á toda reparación en el terreno
de las armas, considerando así
terminada su misión.»

Digno de todo elogio y de
ser imitado es este acto tan en
armonía con los principios de
la Religión.

G. de C.



GAJES DEMOCRATICO-SOCIALISTAS

Pues verán ustedes lo que
pasa en Madrid, capital de Es-
paña, y en su Ayuntamiento
en casi totalidad compuesto de
demócratas, republicanos y so-
cialistas, todos intelectuales y
conscientes.

Dice *La Mañana*, que no es
ningún periódico neo:

«Es inconcebible el abando-
no en que el pueblo de Madrid
se encuentra con relación á su
educación escolar, pues en esta
corte hay barriadas de 16.000,
18.000 y 20.000 habitantes que
no tienen ni siquiera una es-
cuela municipal, hallándose
otras tan populosas ó más que
tienen cerrados años enteros
sus establecimientos de ense-
ñanza.»

«¿Qué tal? por el estilo de la
Mongolia, ¿verdad?»

Pero no es eso lo peor; lo
peor, ó lo mejor para algunos
es, según lo dice también el
mismo periódico, que el Ayun-
tamiento de Madrid dispone de
cuatro millones para la ins-
trucción primaria y que en los
actuales presupuestos están
consignadas, para cuarenta es-
cuelas que iban á crear, 180.000
pesetas, que se han volatilizado.

¿Y eso?

Fíate de anticlericales y no
corras.

¡Pobre pueblo! Ya es hora
de que aprendas á no dejarte
engañar por esos charlatanes

de oficio, que aparentan ha-
blarte muy bien, pero que te
esplotan muy mal.

G. de C.

Las mayores iglesias

La capacidad de las siete
mayores iglesias del mundo es
la siguiente: S. Pedro de Roma
54.000 personas; Catedral de
Milán 27.000; S. Pablo de Roma
25.000; Ntra. Sra. de París 25.000;
Santa Sofía de Constantinopla
23.000; Catedral de Pisa 13.000
y S. Marcos de Venecia 7.000.

BELLISIMA IDEA

Ninguno de nuestros lecto-
res habrá que ignore que el
Papa es Rey: no solo es rey de
los espíritus, rey de las almas,
á quien rinden gustoso vasalla-
je centenares de millones de
leales corazones, sino que tam-
bien es rey temporal, y señor
y dueño legítimo de sus ciuda-
des y estados temporales.
Aquel reino primero recibiólo
el Papa de las manos mismas
Cristo, que es el Rey inmortal
de todos los siglos; las ciuda-
des y estados diéronselos al
Papa algunos de sus vasallos
en lo espiritual, que siendo con
toda verdad y rigor dueños le-
gítimos de los mismos, quisie-
ron demostrar al Vicario de
Cristo su amor y devoción ha-
ciéndole heredero de sus pose-
siones temporales, como pu-
dieran hacerlo con otra perso-
na cualquiera. De estas heren-
cias quedó el Romano Pontí-
fice verdadero dueño y legítimo
señor y de ellas formóse el reino
temporal del Papa, pequeño en
verdad, si se compara con las
naciones modernas, pero neces-
ario y muy suficiente para ga-
rantir el libre ejercicio de la
autoridad suprema sobre todo
el pueblo cristiano.

Cuanto necesite el Papa del
poder y reino temporal para el
buen gobierno de toda la Igle-
sia, pruébalo muy á las claras
la guerra que á este poder y
reino ha hecho en distintas
ocasiones el infierno excitando
la envidia y la codicia de hom-
bres sin conciencia y sin ho-
nor, que por la sola razón de

verse más fuertes y mejor armados se arrojaron sobre los estados del más pacífico y bondadoso de todos los reyes é inicualemente le despojaron de las ciudades y pueblos que de toda justicia le pertenecían, viéndose el Papa de ellos privado, hasta que la divina Providencia dispuso las cosas de modo que aquellos estados volviesen á su legítimo dueño y señor.

Actualmente hállase también el Papa inicualemente despojado de su reino y de sus estados; gime encerrado en el Vaticano sin poder salir de él; suspira y suplica para que se rompan las cadenas que atando sus manos bienhechoras, impiden ó gravemente dificultan el que puedan esparcir por el mundo los beneficios y favores divinos de que son por voluntad de Cristo dispensadores.

El Papa pues necesita y desea y pide la libertad que para el decoro de su augusta dignidad y para el bien de sus hijos, es indispensable. ¿Quién se la dará? ¿Alguna de las poderosas naciones modernas? cosa difícil parece. ¿Alguno de los actuales monarcas que ven con espanto bambolear bajo sus pies su trono, tal vez por haber reconocido el inicuo despojo del Papa ó por haberle dejado tanto tiempo gemir solo y sin consuelo en su cautiverio? Hoy no parece esto posible. Y con todo el Papa lo desea, el Papa lo pide, y por lo tanto, lo espera, y por lo mismo, ni aun hoy es esto imposible, aunque ignoremos el medio de que haya de valerse la divina Providencia para ello.

Lo que sí sabemos con toda certeza es, que Cristo jamás abandonará á su Iglesia y que ama á su Vicario y le concederá cuanto necesario sea para el buen gobierno del pueblo fiel, si con las debidas condiciones se lo pedimos.

He aquí pues la bellísima idea propuesta por los Congregantes marianos de la sección de S. Juan Berchmans de esta ciudad: levantar desde hoy una valiente cruzada, no ya de fusiles y de cañones, sino de

súplicas y comuniones, invitando á todos los católicos á tomar parte en ella. Cuantos congregantes forman dicha sección están decididos á trabajar por la libertad del Papa y se comprometen á comulgar todos los domingos que puedan con esta intención sin excluir, por supuesto, otras de su devoción: quieren ser valientes soldados del Papa.

En otro número daremos nuevos y hermosos detalles sobre esta bellísima idea y los medios prácticos de realizarla.

C.

IMPORTANTE

Con el presente número, primero del tercer año de nuestro humilde semanario **La Juventud**, comienzan algunas mejoras, que han de servir no poco para el fin que nos proponemos en la publicación del mismo.

Deseamos trabajar cuanto podamos para ayudar á conservarse en su inocencia á los niños que aún no la hayan perdido, y á recobrar la gracia y perseverar en ella á todos los demás. Y como para ambas cosas es la Congregación Mariana un medio reconocido y aprobado como eficazísimo por muchos santos y Romanos Pontífices, dedicaremos en adelante particular atención y cuidado al fomento de la de Gandía.

Comenzaremos pues publicando los nombres de los menores de diecisiete años que que comulguen cada domingo y los de aquellos que, teniendo más de doce años y ménos de diecisiete hayan asistido á la Congregación de la tarde. Esta mejora parécenos será de grande consuelo para los niños que cumplan, pues podrán ver sus nombres impresos cada semana, y de no menor gusto para sus padres ó encargados, pues tendrán en ella un medio fácil y seguro para enterarse de si cumplen ó no sus hijos.

Irán primero los nombres de los que son ya Congregantes, siguiéndoles luego los de los Aspirantes.

R.

Poco á poco va convirtiéndose en consoladora realidad el vivísimo deseo que tantas veces nos ha manifestado nuestro P. Director de que sea abolida en nuestra Congregación la **comunión mensual**; no porque dejen de comulgar una vez al mes los Congregantes, sino, al contrario, porque **casi todos** comulgan **todos** los domingos, á pesar de no ser obligatoria para los Medianos y Pequeños la asistencia al acto de la mañana.

Para satisfacción, pues, de los que así lo hacen y estímulo de los otros y edificación de todos publicamos en los números sucesivos los nombres de los que hubieren comulgado el domingo anterior á la publicación de cada número.

C.

COMULGARON

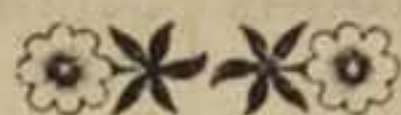
EL DOMINGO

3 de Marzo de 1912

Bautista Aparisi R.
 Juan Arnal M.
 José Alfaro S.
 José Aparisi P.
 Salvador Aparisi M.
 José Burguera M.
 Monserrate Binimelis
 Vicente Burguera M.
 José Bañúls S.
 Cipriano Bou M.
 Vicente Bou M.
 Luis Belda
 Joaquín Bertó M.
 Gaspar Burguera M.
 Luis Borrull A.
 Ricardo Carbó
 Antonio Carlot
 José Cardona
 Antonio Cabanilles E.
 Juan Cardona
 Vicente Constantino
 Jesús Cabanilles J.
 Rafael Cardona G.
 José Cardona S.
 José Cruañes
 José Doménech G.
 José Doménech B.
 Vicente Doménech
 José Descáls P.
 Miguel Escrivá P.
 Adolfo Esteller M.
 Antonio Estruch N.
 Miguel Escervá

Lucas Ferrer S.
 Hibernón Ferrer R.
 Pedro Ferrer E.
 Valentín Ferrer Ll
 Joaquín Ferrer R.
 Santiago Ferrer M.
 José Fuster P.
 Simeón Fayos T.
 José Gimeno
 Fidel García M.
 Blas Gavilá S.
 Joaquín Gimeno
 José Gavilá M.
 José Gavilá S.
 Juan Gilabert J.
 José García B.
 José M. Gómez G.
 Federico Gómez G.
 Francisco Gomar F.
 José Guim C.
 Salvador Gavilá C.
 José García S.
 Angel Herrero S.
 José Herrero S.
 José Icarro S.
 Juan Lacruz O.
 Salvador Lloret
 Tomás Lloret C.
 José Lloret M.
 Bernardino Llorca V.
 Angel Lluch
 Joaquín Lledó C.
 Ricardo Lledó C.
 Jesús Llopis B.
 Vicente Llopis B.
 Antonio Lloret
 Jesús Lloret M.
 Vicente Mompó R.
 Salvador Martínez
 José Miñana E.
 José Marcarell M.
 José Miralles V.
 Francisco Miñana E.
 José Miñana M.
 Esteban Moratal
 Isidro Muñoz P.
 Esteban Mayor O.
 José Mañó O.
 Julio Mengual M.
 Francisco Mañó
 José Martí Martínez
 José Martí M.
 Salvador Martí G.
 Andrés Martí G.
 Francisco Martí M.
 Salvador Martínez O.
 Salvador Martínez M.
 Salvador Martínez B.
 Juan Martí C.
 Andrés Mayor G.
 Juan Morant L.
 Antonio Morant P.
 José Morant M.
 Ricardo Morant C.
 Rafael Martínez

Vicente Martínez
 José Andrés Meló M.
 Salvador Martí
 Andrés Martí
 Ramón Orengo A.
 Tomás Orengo B.
 Jesús Pastor G.
 José Pastor G.
 Julio Peiró R.
 Angel Pérez M.
 Salvador Pons G.
 José Pons G.
 Joaquín Peiró M.
 Vicente Pellicer T.
 Jesús Parres C.
 José Puig G.
 Francisco Romero R.
 Vicente Rubiols B.
 Melchor Rubiols F.
 Antonio Segarra R.
 Bautista Soler A.
 Ricardo Segura A.
 José Todolí G.
 José Tomás
 José Torres E.
 Vicente Torres E.
 José Terrades T.
 José Tarrasó
 Joaquín Valls C.
 Fernando Valls C.
 Vicente Vidal V.
 Salvador Vila V.
 Joaquín Xaixo



CONGREGANTES

QUE ASISTIERON A LA

GONGREGACION

Domingo 3 de Marzo de 1912

Hilario Albiñana B.
 Bautista Aparisi R.
 Luis Aparisi G.
 Salvador Arnau M.
 José Bañúls S.
 Joaquín Bertó M.
 Monserrate Binimelis
 Luis Borrull A.
 Cipriano Bou M.
 Vicente Bou M.
 Lorenzo Braco
 Gaspar Burguera M.
 Pascual Burguera M.
 Antonio Cabanilles E.
 Jesús Cabanilles V.
 Ricardo Carbó C.
 Andrés Cardona F.
 Salvador Cardona F.
 José Cardona G.
 José Cardona S.
 Isidro Castelló B.

Francisco Catalá
 Andrés Centella C.
 Bartolomé Costa F.
 José Cruañes C.
 José Descáls P.
 José Doménech G.
 Isidro Durá S.
 José Esteban Peris
 Adolfo Esteller M.
 Antonio Estruch N.
 Simeón Fayos T.
 Santiago Ferrer M.
 Lucas Ferrer S.
 José García B.
 Jesús García B.
 José García S.
 Blas Gavilá S.
 José Gavilá
 Salvador Gavilá C.
 Francisco Giner
 Federico Gómez G.
 José M.^a Gómez G.
 José Guim C.
 Angel Herrero S.
 José Herrero S.
 Juan Lacruz O.
 Constantino Lorente
 Bernardino Llorca V.
 Antonio Lloret
 Jesús Lloret M.
 José Lloret M.
 Salvador Lloret C.
 Angel Lluch T.
 Francisco Mañó A.
 Andrés Martí G.
 Salvador Martí G.
 Juan Martí C.
 Salvador Martínez M.
 Salvador Martínez O.
 Vicente Martínez M.
 José Mascarell M.
 Esteban Mayor O.
 Manuel Mayor P.
 Julio Mengual M.
 Antonio Miret P.
 Vicente Mompó R.
 Bautista Montés M.
 José Morant R.
 Ricardo Morant C.
 Esteban Moratal R.
 José Pastor G.
 Angel Pérez M.
 José Pons G.
 Salvador Pons G.
 José Puig G.
 Salvador Puig S.
 Juan Quiles S.
 Juan Ribas B.
 Vicente Rico F.
 Melchor Rubiols F.
 Vicente Rubiols B.
 José Sanchis G.
 Fabián Sans
 Antonio Segarra R.
 Ricardo Segura A.

Bautista Soler A.
 Francisco Subiela P.
 Francisco Tarrasó D.
 José Tarrasó
 José Terrades T.
 Salvador Terrades C.
 José Todolí G.
 José Tomás
 José Torres E.
 Pedro Vallés P.
 Fernando Valls C.
 Joaquín Valls C.
 Luis Vidal G.
 Roberto Vidal R.
 Vicente Vidal V.
 Salvador Vila V.

ASPIRANTES

Francisco Adrover
 José Albórs C.
 Salvador Aparisi R.
 Antonio Bañúls R.
 Andrés Cardona
 Vicente Constantino
 Miguel Escrivá P.
 Joaquín Ferrer R.
 Fidel García M.
 José Icarro S.
 Joaquín L'edó C.
 Ricardo Lledó C.
 José Lloret
 Agustín Martí B.
 José Martí M.
 Salvador Martí
 José Martínez
 Rafael Martínez
 Salvador Martínez B.
 Salvador Martínez R.
 José Mayor V.
 José Miñana P.
 Antonio Miret P.
 José Miret P.
 Joaquín Peiró M.
 Vicente Peiró R.
 Vicente Pellicer T.
 José Perelló F.
 Antonio Pérez P.
 Carlos Puig G.
 Antonio Romero C.
 Jesús Romero P.
 Ramón Romero
 Vicente Romero Ll.
 Vicente Sabater R.
 Salvador Sesé P.
 Vicente Torres C.
 Joaquín Valls C.
 Vicente Valls V.
 Emilio Villanueva
 Antonio Vivens

Gandía 9 de Marzo de 1912

Con lic. de la Aut. Eclesiástica